

El renacimiento gótico del IEB: “Somos clásicos por fuera, pero por dentro, vanguardia”

La escuela de negocios cambia el centro de Madrid por un campus que evoca a las universidades clásicas y abre sus puertas para ‘Actualidad Económica’: “No hay nada igual”

Por **Marcos Iriarte** Fotografías **Javi Martínez**

Xanadú era la propiedad privada más grande del mundo. Estaba construida sobre una montaña y su nombre evocaba a la desaparecida ciudad homónima, capital de verano de la dinastía china Yuan, conocida por su gran esplendor. El magnate Charles Foster Kane, su dueño y promotor, quería que todo visitante se quedara boquiabierto al contemplarla. Y así era. Nadie quedaba indiferente ante el embrujo de *Xanadú* en *Ciudadano Kane* (1941). “¿Su coste? Nadie puede saberlo”, se leía en la portada de un periódico en la cinta de Orson Welles.

Cuando se cruza por primera vez el umbral del nuevo campus del Instituto de Estudios Bursátiles (IEB) en Aravaca (Madrid) la sensación debe ser similar a la que sentían aquellos invitados de la desafiante *Xanadú*. En la cima de una colina, rodeada de árboles y zonas ajardinadas y con vistas a todo Madrid, se alza un pintoresco inmueble de estilo gótico, con sus arbotantes, sus ventanas ojivales, su ornamentación, sus torres coronadas por banderas, escudos heráldicos... Parece un decorado de cine, sólo que nada aquí es de cartón piedra. Se respira historia. Y no es un trampantojo.

Ladrillos al estilo inglés, cantería segoviana, suelos de mármol, pizarra de Guadarrama, piedras y nervaduras de ventanas procedentes del País Vasco, pór-



Estilo clásico.
El director general del IEB, Álvaro Martínez-Echevarría y García de Dueñas, posa ante el nuevo edificio en Aravaca.

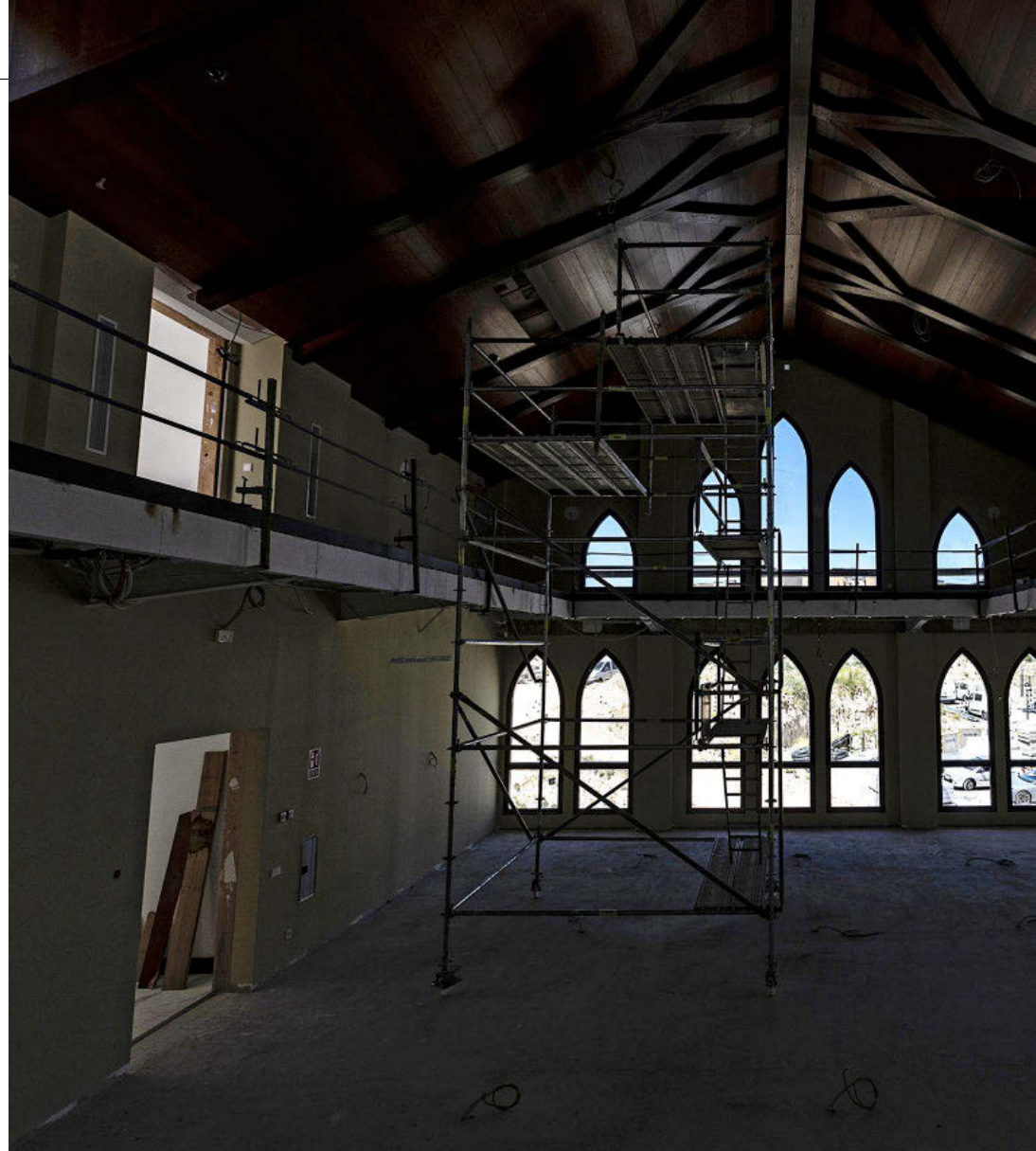




► ticos, artesonados y vidrieras medievales originales... El padre de la criatura, Álvaro Martínez Echevarría y García de Dueñas, se pasea con orgullo por sus estancias, todavía en obras. Es el director general del IEB desde 1995 y se ha involucrado en cada detalle del proyecto, diseño incluido. Es consciente del salto cualitativo que este nuevo campus, inspirado en las grandes universidades europeas clásicas, supone para su institución y para sus alumnos presentes y futuros y abre por primera vez sus puertas para *Actualidad Económica*. "No hay nada igual ahora mismo en España", avisa.

P. ¿Pero era necesario un edificio gótico?
R. Últimamente, cuando se hacen edificios académicos en España, tienden a ser cubos de cristal o bloques de hormigón. Nosotros hemos buscado algo muy rompedor. El IEB es muy clásico en todos sus planteamientos externos, como en su imagen corporativa, pero completamente vanguardista en cuanto a la formación que damos y a los planteamientos tecnológicos. Este campus es así: un centro clásico en lo externo, pero profundamente vanguardista y rompedor en el interior. Refleja nuestro espíritu y nuestro estilo. Es un edificio en el que la originalidad consiste en volver a los orígenes.

Vayamos por partes. Para quien no lo conozca, el IEB es un centro de estudios superiores adscrito a la Universidad Complutense de Madrid y a la Rey Juan Carlos, líder en estudios Financieros y Jurídicos. Nació en 1989 como asociación sin ánimo de lucro, promovido por el padre del actual director general, Benito, quien fuera presidente del Instituto Nacional de Estadística (INE), y una serie de personalidades de la época, entre ellas el jefe de la Casa del Rey y el marqués de Mondéjar, Nicolás Cotoner; Manuel Pizarro, que estaba al frente de la Bolsa de Madrid; José Manuel Álvarez Rendueles, antiguo gobernador del Banco de España; el banquero José Ángel Asíaín, o José María Michavila, que luego fue ministro de Justicia, entre otros. Nace al calor de un importante cambio legislativo, cuando la Ley del Mercado de Valores del 88 suprime el monopolio del cuerpo de agentes de Cambio y Bolsa y permite el acceso a los mercados financieros de profesionales formados en estudios de rango universitario.



► **Biblioteca.** *Este espacio a doble altura acogerá la futura biblioteca del IEB. Tendrá un aspecto clásico y llevará el nombre del dueño de Azata.*

► **Un claustro polivalente.** *El patio evoca al claustro de cualquier universidad histórica y podrá acoger eventos académicos. Lo preside el escudo del IEB.*

Fue entonces cuando se creó el primer máster en Bolsa y Mercados Financieros del país. "Era el mejor y el peor porque era el único que había", bromea Martínez-Echevarría. "Luego nacieron otros muchos, pero este fue el pionero". Empezaron en las instalaciones del Colegio Santa María del Rosario, el mismo en el que estudió el Príncipe Felipe, hoy Rey. Y poco después, con el patrocinio de la Bolsa de Madrid, se mudaron al edificio en el que hoy todavía ejercen, en la trasera del Palacio de Cibeles y muy cerca de la Bolsa y del Banco de España. Puro corazón de Madrid. "Ese edificio era de los agentes de Cambio y Bolsa y se hizo para instalar ahí el Mercado Continuo y todas las instalaciones técnicas de la Bolsa", recuerda. Y allí han crecido... hasta no caber.

Desde aquel primer máster de 1989, el IEB ha despegado sustancialmente. Álvaro Martínez-Echevarría y García de Dueñas tomó el relevo de su padre en

1995. Tenía sólo 34 años y el IEB apenas contaba con 114 alumnos, dos aulas y ocho profesores. Ha sido el artífice de una apuesta de internacionalización que ha llevado a la institución a forjar alianzas con escuelas internacionales como la London School of Economics, Bayes Business School (Reino Unido); Fordham University (Nueva York) y The Wharton School (Pensilvania), The Chinese University of Hong-Kong-CUHK (China) o, recientemente, en Egipto con el Financial Services Institute, entre otras.

Pero volvamos al edificio gótico. El salto del centro de Madrid a Aravaca es significativo. Del *cogollo financiero* al distrito de Moncloa, bien conectado por autobús y la promesa del metro, pero lejos del centro. ¿Por qué? "El IEB empieza a buscar edificios, primero por el barrio donde estábamos, Retiro, Cibeles, Banco de España... pero todos los edificios de esta zona están protegidos y no se podía hacer nada parecido a lo que necesi-



tábamos. No se encontraba nada". Y de repente, una aparición *mariana*: "Fue justo en el puente de la Inmaculada, el día 8 de diciembre. Con la preocupación que teníamos por buscar algo tuvimos de pronto, puede llamarse así, una aparición mariana. Ese día nos llamaron para ver esta parcela, esta colina. Nos encantó, nos pareció increíble. Pero también increíble el precio, no era posible".

La propiedad era de Azata, una promotora muy establecida en la zona de Aravaca y Pozuelo. "Y esta parcela era la joya de la corona para ellos", precisa Martínez-Echevarría. Organizaron un encuentro con el propietario, José Domingo Rodríguez Losada. "Fuimos a verle y le contamos la idea de hacer un edificio universitario gótico y le apasionó. Y aquí está, echando el resto realmente, porque está haciendo cosas que ni siquiera esperábamos". Aquel puente de la Inmaculada se recordará en el IEB para siempre por tres motivos. El primero, por

desbloquear su nuevo emplazamiento: un campus de estilo gótico de 10.000 metros cuadrados, con 31 aulas, sala de tesorería, aula magna, gimnasio... rodeado de 4.000 árboles. El segundo, por que, pese a ser una institución laica, albergará una capilla en honor a la Virgen de la Inmaculada, con un retablo histórico, un pórtico renacentista y artesanados del siglo 17. Y el tercero, por que su futura biblioteca de estilo clásico y que algunos ya comparan con la del colegio Hogwarts de *Harry Potter* llevará el nombre de José Domingo Rodríguez Losada.

De *Xanadú* no se podía saber su coste, pero del nuevo campus del IEB, sí. Se presupuestó en 30 millones de euros, aunque ya se han alcanzado los 41. Está previsto que la obra se entregue al IEB este mismo mes y que las clases puedan empezar el próximo curso. Eso sí, no será en septiembre. Planean un traslado gradual, primero algunos departamentos y luego, hacia fin de año, los alumnos. "Todo debe funcionar a la perfección", advierte Martínez-Echevarría.

Y es que, aunque el exterior es totalmente clásico, una vez que se cruza el umbral principal —una puerta de caoba que en su día reinaba en el palacio de los marqueses de Cubas— el campus acoge la tecnología más puntera, con modernas salas con puestos de Bloomberg, ágora de tesorería, áreas digitales y toda suerte de aulas y espacios domotizados para comodidad de los alumnos y docentes.

La mudanza gótica del IEB llega en un momento de eclosión inmobiliaria de las escuelas de negocios. En particular en Madrid. El IESE —cuyo campus no está muy lejos de allí— estrenó hace poco un gran auditorio y reformó sus instalaciones para ganar capacidad; Esade ha anunciado la construcción de un nuevo campus en la capital, el Instituto de Empresa (IE) presume de altura desde la quinta torre del *skyline* madrileño... "Madrid se ha convertido en un auténtico centro de formación universitaria, grado y posgrado. Se han venido incluso grandes escuelas que no estaban", apunta. ¿Y Barcelona? "La situación política que se ha creado allí es muy desincentivadora. Un planteamiento político absurdo lleva a situaciones absurdas y que centros del máximo nivel pues no tengan la demanda

que tenían", zanja el director del IEB. El florecimiento de Madrid y el de las escuelas de negocio resulta innegable. Los más prestigiosos rankings internacionales presentan a estas instituciones en lo alto

de sus listas. Pero no ocurre lo mismo, o en igual medida al menos, con las universidades españolas. "Es una auténtica tragedia. Las universidades españolas son de las más antiguas de Europa, pero se han *funcionariza-*

do enormemente. La legislación universitaria permite cosas tan disparatadas como que la elección de los rectores sea por sufragio. La burocratización lleva a que el rector sea un hombre que tiene que estar en campaña, no tomando decisiones por criterios académicos, técnicos o científicos, sino por criterios de conveniencia para volver a salir elegido. Esto machaca a un centro educativo: se debe buscar la excelencia", apunta.

Los primeros alumnos de este nuevo campus del IEB llegarán en diciembre. Pero el traslado no se ha plateado para ganar en capacidad, sino en espacio y comodidad. "El centro es selectivo en el acceso, no tiene vocación de crecer. Este campus es para que tengan más espacio los alumnos". En total, podrá albergar unos 1.300, aunque ya está sobre la mesa una futura ampliación, con un segundo edificio para la docencia y otro que albergue una residencia de estudiantes. Ambos de estilo clásico, por supuesto.

Álvaro Martínez-Echevarría no es Charles Foster Kane. Ni este campus es *Xanadú*. Pero cumple la misma misión: deja boquiabierto a sus visitantes. "Es un icono. Nosotros somos así". ■

El IEB planea un traslado gradual de los alumnos al centro, que abrirá el próximo curso

10.000

Metros cuadrados. El nuevo centro se erige sobre una colina con vistas a Madrid y lo rodean 4.000 árboles.

31

Aulas. Sus nuevas instalaciones contarán además con biblioteca, comedores, aula magna, gimnasio...

1.300

Alumnos. El nuevo campus del IEB tendrá capacidad para acoger a unos 1.300 alumnos.

